

# Cuidando la piel de la Tierra

M<sup>a</sup> Carmen García







# Cuidando la piel de la Tierra

M<sup>a</sup> Carmen García Moreno



A mi madre y a mi padre,  
*Fuente de valores.*



## ÍNDICE

ANTONIO J. VILLATORO JIMÉNEZ .....	9
<i>Presidente de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental</i>	
MANUEL HIDALGO PRIETO .....	11
<i>Decano de la Facultad de Veterinaria de Córdoba</i>	
PRÓLOGO .....	13
NICOLÁS OLEA. <i>Profesor de Medicina. Universidad de Granada</i>	
PRESENTACIÓN DE LA AUTORA .....	17
Ma CARMEN GARCÍA. <i>Veterinaria y fotógrafa</i>	
CATÁLOGO .....	21
El Agua .....	23
Los pastores y las pastoras .....	35
El Careo .....	45
Animales .....	59
El trabajo.....	71
El Camino.....	91
Reflexión final .....	94



ANTONIO J. VILLATORO JIMÉNEZ

Presidente de la Real Academia de  
Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental

Es un placer para la academia que tengo el honor de presidir, poder haber contribuido en la difusión de la interesante colección y exposición fotográfica “**Cuidando la piel de la Tierra**” de nuestra compañera veterinaria y fotógrafa **María del Carmen García Moreno**, que se expondrá con motivo del 175 aniversario del inicio de los estudios de Veterinaria en nuestra querida Facultad de Córdoba.

Estamos viviendo en estos últimos años, una época convulsa, en la cual aún sufrimos las secuelas de una terrible pandemia, una zoonosis producida por el virus SARS-CoV-2 que debería de haber servido para que nuestra sociedad aprendiera la importancia de la relación entre la salud animal, humana y medioambiental.

El magnífico y arduo trabajo fotográfico de campo realizado por Mari Carmen y su profesional conocimiento de medio rural, pone más que nunca de manifiesto la importancia de este medio, donde se conjugan la búsqueda del equilibrio entre calidad de vida y los recursos naturales, equilibrio que actualmente, por nuestro sistema de vida, en el cual todo lo queremos rápido, inmediato y con poco esfuerzo, se ha perdido.

Dentro de este bello recorrido fotográfico, podemos apreciar a través de la cámara de nuestra compañera, diversos aspectos de la vida rural, como historia, costumbres, economía sostenible, adaptación al medio, supervivencia, entre otros, que son necesarios no olvidar y que representan valores que nos han permitido al ser humano llegar a ser lo que somos, y que juegan además una importante función medioambiental.

Mari Carmen, no solamente es una gran fotógrafa, sino que, con su gran preparación profesional desarrollada durante estos años, permite a través del uso de imágenes, transmitirnos su enorme pasión por la defensa de la gestión correcta del territorio a través de técnicas agro-ganaderas sostenibles y la defensa de las razas autóctonas.

Desde nuestra corporación, muy sensibilizada con la sostenibilidad y el concepto Salud Global, queremos felicitar a la autora por su trabajo, animarla a continuar en el importante papel de difusión que el mismo representa y ofrecerle todo nuestro apoyo.

## MANUEL HIDALGO PRIETO

Decano de la Facultad de Veterinaria de Córdoba

En la exposición “Cuidando la Piel de la Tierra” la compañera veterinaria y artista, María del Carmen García Moreno, se acerca al mundo de la Ganadería Extensiva y de la Agroecología, con una mirada crítica, de admiración y de estupefacción. La artista se hace cómplice de las personas que pastoreando sus ganados cuidan y sanan la piel de la tierra, mostrando lo imperceptible y lo que no se valora, acercándonos a sus vidas, a sus modos de hacer “una sola salud”.

La Facultad de Veterinaria celebra durante este curso académico el 175 aniversario del inicio de los estudios de Veterinaria en Córdoba. Desde el primer momento de su creación, allá por el año 1847, la Escuela adquirió un compromiso por proyectar a la Sociedad los conocimientos de la profesión, lo que fue desarrollando a la vez que se integraba marcadamente en la vida cultural y social de Córdoba y de Andalucía, lo que se ha mantenido hasta nuestros días. En la actualidad, abordamos nuevos retos educativos que pasan por fomentar el análisis crítico y el pensamiento. A través de iniciativas culturales, como esta exposición fotográfica de María del Carmen García Moreno, hemos querido sumarnos a su causa, buscando otras maneras para hacer llegar el mensaje y la cultura de la Ganadería Extensiva a la sociedad, suscitando emociones y sensaciones.

No cabe más que trasladar la felicitación a la autora por la magnífica obra expuesta, a la vez que agradecerle el que nos permita ofrecer con orgullo una muestra de la implicación responsable de los profesionales de la Veterinaria.



# PRÓLOGO

NICOLÁS OLEA

Profesor de Medicina. Universidad de Granada

## Viendo el mundo con ojos de pastor

Ahora que tanto nos preocupa la alimentación y la comida sana. Ahora que, por fin, tantos entendemos que comer sano es procurarse alimentos de cercanía, consumidos en la temporada en que se producen –del tiempo, los llamas tú-, evitando excesivos procesamientos y transformaciones que añaden elementos que no le son propios. Ahora que hemos aprendido el valor de la producción ecológica frente a la convencional, la cual nos habían presentado como la única alternativa para procurar la alimentación en un mundo moderno y globalizado. ¿Cómo vamos a dar de comer a tanta gente? Decían.

Justo ahora, una veterinaria, que se califica a sí misma como fotógrafa rural, viene a explicarnos por qué los conceptos y la práctica de la sostenibilidad van de la mano de lo saludable. Y lo hace sirviéndose de imágenes sencillas: Unas veces enseñando campos imposibles por su dureza, otras veces mostrando paisajes paradisíacos, salpimentados siempre con animales y con personas, que ella misma nos presenta como las razas autóctonas de Andalucía y sus admirados pastores.

Difícil elegir la mejor imagen. Se nota la selección delicada que ha hecho la autora entre sus abundantes fondos digitales de fotógrafa rural. Tampoco es posible descartar una sola de las imágenes presentadas por no tener sitio en la selección. Cada una de las fotografías quiere mostrar algo, siempre más allá de lo que la simple conjunción de paisajes, bestias y personas muestra en el cartón. Si hubiésemos estado a su lado

cuando tomaba cada una de las fotografías, habríamos asistido al milagro... en la pupila de la fotógrafa se refleja la escena que ella misma ha compuesto en su mente viva.

## LAS BESTIAS

En su afán docente, insiste en enseñarnos diferentes razas de ovejas, cabras, vacas o caballos. Muchas de estas razas están limitadas a unas pocas decenas de ejemplares ya que se encuentra en franco riesgo de extinción. Además, nos enseña la rudeza del campo en cualquier época del año, ya sea en tierras heladas donde el frío parece traspasar el marco de las fotografías, ya sea en montes áridos quemados por un sol asfixiante. Todo cabe en su pupila viva: Desde la sombra fría de una negra encina blanqueada por la nieve, hasta los montes cúbicos de un desierto de arena y caliza, pasando por el corazón helado de una ladera o los prados bucólicos de flores de primavera.

En todos los escenarios hay vida. Una vida que está representada, provocada y mantenida por el empeño tozudo y obcecado de esas mujeres y esos hombres que tú conoces con el arcaico nombre de pastoras y pastores. Los guardianes. De eso va la exposición. Imágenes vivas de bestias y humanos.

## EL AGUA

En la tierra del sol, el agua es sinónimo de vida. Por esa razón el pastoreo busca el arroyo, el río, el lago o la cercanía al mar donde aprovisionarse de ese recurso finito que es el agua. Verás los pastores con su ganado cerca de una laguna glacial en lo más alto de una sierra andaluza. He de decirte que allí se le partió el corazón a la fotógrafa.

Verás caballos pastando en una marisma y vacas sentadas en la playa como turistas indolentes, aprovechando la brisa marina para su larga digestión de rumiantes. Verás riberas de ríos bravos, acequias zigzagueantes que aparentemente no van a ninguna

parte y que tu sabes que van a todas partes. Verás espejos líquidos donde las bestias descubren sus almas gemelas.

Verás fuentes vivas donde beben todas las criaturas grandes y pequeñas, las aves diminutas coloreadas y las reinas del cielo, zorros astutos y roedores temerosos, cabras salvajes y jabalíes obcecados. Todos aprovechándose de la atención continuo de ese pastor que mantiene las fuentes. ¿de verdad creías que esa labor no era necesaria?

## EL CAMINO

Pastorear es sinónimo de hacer camino. Muchas leguas, muchos kilómetros. Cada estación del año. Entre provincias buscando pastos de verano en la montaña, los agosteros llaman ellos, y de invierno en las tierras bajas. Cada día saliendo al amanecer y volviendo a la caída del sol para resguardarse y dormir en el corral o bajo las estrellas. Pero siempre cerca de sus animales.

## EL CAREO

La hora de comer llega cuando el pastor lo decide y dispone su rebaño para aprovechar de forma minuciosa cada rincón, cada ribera, cada parcela de tierra. El careo es una ciencia. Hay que saber administrar bien el suelo para volver más tarde, en el tiempo justo, para ofrecer el mejor pasto, para que la labor sea sostenible. Llevar el ganado por una ladera, rebuscando hierba que parece imposible. Aprovechando barbechos y buscando la mata más apropiada.

Verás como florecen prados en eriales donde no había mas que piedra, todo gracias al estiércol que el ganado va dejando detrás. Sabrás de semillas que viajan leguas ya sea dentro, ya sea sobre las ovejas enzarzadas en la lana. Nunca podría haber imaginado esa encina o ese roble que pudiera criar hijos tan lejos.

## EL TRABAJO

Creerás que cuadrillas de labradores han cultivado el campo, desbrozado el olivar, limpiado el sembrado de almendros o aclarado el monte. No, no hay peones haciendo eso. Los rebaños son bomberos voluntarios que se ocupan día tras día en mantener estos bosques vivos. Prueba a dejarlos sin pastoreo y perderás esta riqueza en un incendio voraz que en pocas horas acaba con tanta belleza.

## LAS PASTORAS Y LOS PASTORES

Mujeres y hombres dedicados en cuerpo y alma al cuidado de sus rebaños. Pastorear no es solo conducir el ganado es gobernar. En el sentido más estricto de la palabra. Como quien gobierna una casa, o un estado o la mismísima Insula Barataria. Con tino y sentido común. Arando, trillando, ordeñando, esquilando, ayudando a parir a las madres, vacunando, alimentando a los recién llegados y dando de beber al sediento.

Todos estos valores estaban ocultos para mí, y quizás también para ti, profanos en la materia que nunca habríamos descubierto por nosotros mismos el enorme valor de una tradición milenaria, el pastoreo.

En muchas imágenes aparecen mujeres y hombres. Jóvenes o viejos. Siempre sencillos. Abrasados por el sol. La piel romboidal. Las manos gastadas. Orgullosos de sí mismos y temerosos del mundo globalizado que no entienden, por más que se lo expliquen mentes doctas que le cuentan lo que Europa quiere de ellos.

Mira este mundo con los ojos de niños inquietos en cuyas retinas se ha grabado una imagen que jamás olvidarán: el parto del becerro, las caricias del borrego, el trote claro de un caballo joven, el rebuzno de Platero o los equilibrios de una cabra loca....

Dime ahora que no es este un mundo sostenible. Dime que no vale la pena luchar por su existencia. Aunque solo sea por egoísmo, por el bien que nos proporciona. Te aseguro que vale la pena. Tu salud y la de los tuyos depende de ellos.

# PRESENTACIÓN DE LA AUTORA

M<sup>a</sup> CARMEN GARCÍA

Veterinaria y fotógrafa

## Cuidando la piel de la Tierra

A lo largo de mi vida me he ido dando cuenta de la labor que realizan los pastores. Una labor callada que frecuentemente pasa desapercibida y que, en algunos casos, hasta es denostada. Día tras día, los pastores se dejan su propia piel intentando cuidar la piel de todos: Pastos, pastizales y la cubierta vegetal -nuestros suelos vivos- son, sin lugar a dudas, la piel de la TIERRA. Esa piel alberga más del 25% de la biodiversidad de nuestro planeta y solo conocemos el uno por ciento de los microorganismos que la habitan.

A esto hay que añadir que el suelo es la reserva más grande terrestre de carbono y donde debemos desarrollar las prácticas agrícolas sostenibles, con objeto de preservarla. ¿Sabías que cuando transformamos un pastizal en tierra arable podemos perder en menos de veinte años, el 55% del carbono orgánico? España firmó el Acuerdo de París y nos comprometimos desde entonces, a aumentar el carbono en el suelo un cuatro por mil. Debemos cumplir nuestro compromiso y ser conscientes de que el pastoreo con nuestras razas autóctonas, como las que veremos en esta exposición, deben mantenerse para que esto sea una realidad.

Un bosque empieza a generarse gracias al pasto. Las plantas nutren todo un mundo de criaturas en el suelo que a su vez alimentan y protegen a los animales y a las personas. La relación animal – suelo – planta es la auténtica bioeconomía circular,

que hace que nuestro suelo esté sano y sea fértil. Nuestra salud empieza por la salud del suelo. ¿Os imagináis que nos arrancaran la piel? Pues no permitamos que eso ocurra con nuestros suelos.

Quiero dar las gracias a cada uno de los pastores que con sus manos y sus conocimientos gestionan, día a día, territorios de alto valor ambiental ayudados por unas razas autóctonas, la mayoría de ellas en peligro de extinción. Al igual que los pastores, también en peligro de extinción. Cada pastor que abandona su actividad es como si una biblioteca ardiera. Una pérdida sentida e irreparable. Valoremos la actividad de los pastores porque su labor SOSTENIBLE va de la mano del mundo SALUDABLE que tú también persigues.

“Los pastores con sus razas autóctonas,  
protegen territorios de alto valor ambiental”



# CATÁLOGO

“Su piel cuida la piel de todos”





# El Agua

Si el pasto es la piel de la Tierra, el agua es la sangre de ese organismo que llamamos Tierra. Llevamos demasiado tiempo explotando la naturaleza y es el momento de curarla antes de que sea demasiado tarde. Un ejemplo de esta urgencia es la gestión del agua, cada vez más escasa y, sin embargo, en muchos casos, malgastada. Año tras año aumentamos la superficie de regadío con nuevas plantaciones de cultivos intensivos. ¿Acaso hay una planificación sensata? Pedro Laínez, pastor y observador del mundo, me hacía la siguiente reflexión: “Mire, la tierra se comporta como nuestro cuerpo, en las que todas las venas están comunicadas, de modo que basta que nos saquen sangre de una de ellas para que les afecte a todas. Lo mismo pasa con el agua”. Cuando se hacen pozos sin control en las zonas bajas de las montañas para regar plantaciones intensivas, las fuentes naturales que sirven para dar de beber al ganado donde, entre otras muchas especies, habitan la salamandra y el sapo partero, se están secando. ¿Sabías que esas fuentes naturales que brotan del suelo se llaman VENEROS y que el origen de esta palabra viene de *vena*? Pues ya lo sabes, son la sangre de la tierra, la razón de la vida.

M<sup>a</sup> Carmen García



















## Los pastores y las pastoras

“¿Qué es un PASTOR? Es alguien que cuida de lo que nos cuida” Así lo define Joaquín Araujo. Por cada pastor que desaparece de un territorio se desmantela una porción de la cultura rural asociada a ese lugar. Son los valedores de cada piedra, de cada fuente, de cada pájaro que pasa, de cada planta, de tradiciones, de conocimientos. Día tras día, año tras año, observando y custodiando un territorio. ¿Qué precio tiene eso? No valoramos una profesión que está desapareciendo y que gestiona el 30 % del territorio de Andalucía (que coincide con la que tiene mayor valor ambiental -Red Natura 2000- ). La edad media de los pastores es de 55 años y el relevo generacional es prácticamente inexistente. Cuando desaparezcan... ¿Quién va a gestionar ese territorio que hoy por hoy lo hacen de manera gratuita? ¿Cuánto dinero público se necesitará para gestionar esos espacios cuando no estén? Debemos de ser conscientes de esta realidad. La mayor lección de amor por el medio ambiente me la dio un pastor. Le preguntaron: -”José, a su edad -80 años- que es lo que más le preocupa de este mundo en el que vivimos”. Él contestó: - “Que ya no hay tantos pájaros como antes”. Si me hicieran a mi esa pregunta contestaría, que lo que más me preocupa, es que ya no hay tantos pastores como antes y si no los hay, tampoco estará toda su familia que lo acompaña. ¿Os imagináis una montaña sin gente? Sería sólo piedra. El alma, la historia, las emociones, las aportan las personas que viven en el campo.

M<sup>a</sup> Carmen García



















## El Careo

Quizás lo que más le guste a un pastor es ver a sus animales careados. Es decir, pastando por el campo. Eso significa que los animales están en su estado de bienestar máximo. Si también aprecias este detalle, el siguiente párrafo va expresamente dedicado:

Para los que saben de la importancia de una gestión sostenible del suelo (secuestro de carbono, valor de la presencia de microorganismos). Para los que protegen la flora y el mantenimiento de fuentes naturales. Para los que aman las montañas y saben que una buena gestión se consigue con animales. Para los que piensan en las aves y en los eslabones de la cadena trófica (buitres y quebrantahuesos). Para los que trabajan en la prevención de incendios. Para los que les interesa la diversidad genética, y saben de la importancia de conservar nuestras razas autóctonas en peligro de extinción (141 en España). Para los que apuestan por los corredores ecológicos a través de las vías pecuarias. Para los que creen que la diversidad de paisaje, genera biodiversidad. Para los que les preocupa el despoblamiento. Para los que saben que un principio básico en la vida es la secuencia “animal – suelo – planta”. Para los que valoran los productos sanos, sostenibles y justos.

Para todos ellos ... GRACIAS. Gracias por entender que la práctica de la ganadería extensiva significa una enorme contribución ambiental en favor de la sociedad y que si no valoramos sus producciones -carne, leche, huevos, miel, entre otros- puede desaparecer y en su ausencia... ¿quién gestionaría más de un tercio del territorio en Andalucía catalogado como pasto-pastizal que, además, representa cerca del 90% con la Red Natura? Las cosas en su sitio, por y para un mundo mejor.

M<sup>a</sup> Carmen García



























# Animales

Las razas ganaderas juegan un papel fundamental en la gestión integral de nuestro territorio. En España existen 175 razas ganaderas de las cuales más del 80%, están en peligro de extinción como muchas de las que podemos ver aquí (la cabra blanca celtibérica, la negra serrana castiza, la oveja montesina o la vaca pajuna -de esta última no existen más de 800 ejemplares en el mundo-). Cada una de estas razas ha generado un paisaje y una gran diversidad biológica y cuentan con una rusticidad que les confiere una gran capacidad a la adaptación al cambio climático, a distintos entornos ambientales y resistencia a enfermedades, generando además, un producto de máxima calidad.

Sin embargo, la variedad y continuidad de muchas de las razas ganaderas a nivel mundial y nacional se ha visto amenazada en los últimos años por el abandono de las explotaciones ganaderas, lo que ha conducido a la adopción de medidas y acuerdos internacionales para que esta diversidad biológica no desaparezca.

No sólo el lince o el quebrantahuesos está en peligro de extinción hay muchas razas ganaderas que también lo están y tenemos el deber de PROTEGER. Para protegerlas debemos consumir productos que vengan de la ganadería extensiva y de las razas autóctonas para que los ganaderos puedan seguir con sus explotaciones y hacerlas eternas.

M<sup>a</sup> Carmen García























# El trabajo

Los pastores han pasado de ser productores a ser también PROTECTORES, pero la falta de relevo generacional es un grave problema. El bajo precio de los productos, la dureza del trabajo, el alto coste de los pastos, la excesiva carga burocrática, entre otros factores, hacen que esta ocupación no sea rentable y el número de pastores disminuye cada día. La práctica de la ganadería extensiva necesita aumentar sus ingresos netos valorizando su producto no solo a través de la diferenciación a través de denominaciones de calidad, sino también mediante ayudas que vengán a compensar los grandes beneficios para la sociedad que genera su actividad. Hoy en día, las ayudas europeas, estatales y autonómicas son insuficientes para aumentar la rentabilidad y hacerla atractiva a los jóvenes. Es responsabilidad de todos y, especialmente, de los representantes sociales, tomar conciencia de la situación, establecer los programas de ayuda más eficaces y reconocer en la práctica de la ganadería extensiva el valor social y ambiental ostenta. Nuestra ganadería extensiva debería ser un bien público, como la sanidad o la defensa nacional, porque ha pasado de solo producir a sanar y proteger, en este caso, de nuestro medio ambiente.

M<sup>a</sup> Carmen García



















# El Camino

Los caminos por los que transitan los animales en trashumancia se llaman vías pecuarias. Son bienes de dominio público, es decir, inalienables, imprescriptibles e inembargables. El volumen de ganado que transita y la distancia a recorrer es la que determina la anchura legal de las vías pecuarias. Así tenemos la cañada real con 75 metros de ancho, el cordel con 37,5 metros, la vereda con 20 metros. Para las de menor distancia hay otras denominaciones como coladas. En España existen más 120.000 Kilómetros de vías pecuarias y más de 400.000 hectáreas dedicadas a descansaderos, abrevaderos, majadas, etc...

Son verdaderos correderos ecológicos porque por ellas transita el ganado diseminando semillas, aportando materia orgánica a la vez que actúa de refugio de aves, insectos y microorganismos. Es fundamental su mantenimiento porque por diversos motivos pueden llegar a desaparecer y son nuestras autopistas de biodiversidad o el sistema linfático del organismo llamado Tierra.

La TRASHUMANCIA está declarada en España como Manifestación Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial desde el año 2017 y el motivo es que es todavía un patrimonio vivo. La trashumancia a lo largo de su historia ha contribuido a conformar la identidad cultural de muchos territorios de España, y ha originado un rico patrimonio cultural y etnográfico, reflejado en fiestas y tradiciones, en la toponimia, en la gastronomía y en toda la arquitectura relacionada con esta actividad. Toda esta cultura asociada se la debemos a los pastores que han movido a sus animales para poder ofrecerle pasto fresco. A mí me gusta decir que los pastores son buscadores constantes de la eterna primavera y que esa búsqueda, van dejando miles de historias en los caminos por los que transitan. Por eso la trashumancia proviene, etimológicamente, de trans “de la otra parte”, y de humus “la tierra”. Lo dicho: gestores de territorio de alto valor ambiental. Que no pare el camino.

M<sup>a</sup> Carmen García





















“Sus manos sostienen el mundo”



## Reflexión final

Con el desgarramiento en el corazón que produce el tiempo pasado, te presento esta última fotografía que pretende despertar tu conciencia. Ciudadanos del siglo XXI con el móvil en ristre para no perder detalle, tratan de captar una escena espectacular, insólita y anacrónica. Quizás, no estoy segura, conscientes de que no volverán a verla.

Alguien se empeñó en que la sociedad urbana conociera la trashumancia e invitó a los pastores y a sus obedientes ovejas –vedettes por un día- a que pasaran por el camino/cañada que les pertenece desde hace siglos.

El negocio de fast-food, takeaway, home-delivery, campeón en esa sociedad inconsciente observa como lo haría el César vencedor el paso triste de los vencidos.

Despierta, di basta y lucha por lo que fue, es y debiera ser ese modelo de sostenibilidad y salud que tanto defiendes.

Todavía estamos a tiempo. En este catálogo habéis visto imágenes de un mundo rural vivo aunque con síntomas de agonía, que debemos proteger y mantener. Ya somos conscientes de que existe, ahora no podemos mirar para otro lado. Actuemos.

Nicolás Olea y M<sup>a</sup> Carmen García





**TÍTULO**

Cuidando la piel de la Tierra

**AUTORA**

M<sup>a</sup> del Carmen García Moreno

© Fotografías: M<sup>a</sup> del Carmen García Moreno

Fotografía cubierta: Pastor con rebaño de ovejas segureñas.

**EDITA**

© Consejería de Agricultura, Pesca, Agua y Desarrollo Rural. Junta de Andalucía

Segunda edición, octubre 2023

**PATROCINA**

Consejería de Agricultura, Pesca, Agua y Desarrollo Rural. Junta de Andalucía  
Fundación Caja Rural Granada

**COORDINADORES**

M<sup>a</sup> del Carmen García Moreno  
Antonio J. Villatoro Jiménez

Depósito Legal: SE 1678-2023

ISBN: 978-84-8474-312-5

**DISEÑO Y MAQUETACIÓN**

Gráficas la Paz de Torredonjimeno

E-mail: [fotografarural@gmail.com](mailto:fotografarural@gmail.com)



“Cuidando la piel de la Tierra” es una colección de fotografías en las que, con mucha sensibilidad, se han captado momentos singulares y exclusivos del aprovechamiento racional ganadero de los recursos naturales existentes en los lugares más variopintos del campo andaluz. Fotografías en las que además se pueden observar, con gran claridad, las extraordinarias características ecológicas de nuestras razas autóctonas, y la capacidad intrínseca de los ganaderos de extensivo, que con su sabio manejo son capaces de mantener sin erosión, vivos y productivos los suelos que tapizan el territorio andaluz. Gracias a ellos, que actúan como “conservadores de ecosistemas y guardianes de la biodiversidad”, haciendo un uso adecuado de los recursos naturales coexistentes con el ganado, se transforman una gran cantidad de zonas desfavorecidas del campo andaluz en lugares de alto valor natural, que prestan diariamente a la sociedad innumerables servicios ecosistémicos (Bienes Públicos) en forma de paisajes, diversidad biológica, equilibrio “ecosanitario”, bienestar animal, amortiguación del cambio climático, así como en la lucha contra el fuego y la despoblación, interpretando en su conjunto y con armonía, una sinfonía natural que ha dado forma y fama mundial a la ancestral cultura ganadera andaluza.

Clemente Mata

